
UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
PROPERTY OF
LIBRARY
AT CHAPEL HILL




LUX
LIBERTAS

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

# LA TIPLE

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

ENRIQUE ARANGO Y ALARCÓN

MÚSICA DEL MAESTRO

D. JERÓNIMO JIMENEZ

MADRID
FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR
*(Sucesor de Hijos de A. Gullón.)*
PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1889

# LA TIPLE

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

## ENRIQUE ARANGO Y ALARCÓN

MÚSICA DEL MAESTRO

## JERÓNIMO JIMÉNEZ

Estrenado con extraordinario aplauso en el TEATRO MARTIN la noche del 25 de Abril de 1889

MADRID
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ
ATOCHA, 100, PRINCIPAL

1889

| PERSONAJES | | ACTORES |
| --- | --- | --- |
| LOLA | Srta. | Segovia. |
| PANCHA | » | Bascuñana. |
| DOÑA JUANA | » | Díaz. |
| TOMASA | » | Banovio. |
| D. MACARIO | Sres. | Rochel. |
| D. CUCUFATE | » | Sigler. |
| CARLITOS | » | Cerbón. |
| ROQUE | » | Castro. |

La acción en Madrid; época actual.—Por derecha é izquierda, entiéndase la del actor.

AL EXCMO. SEÑOR

# DON JUAN BARAT

*como testimonio de profunda consideración y respeto,*

*El Autor.*

# ACTO ÚNICO

Gabinete elegantemente amueblado. Puertas laterales y al foro. — Es de noche: encima de una consola, un quinqué encendido. Al levantarse el telón, doña Juana, vestida en traje de viaje, aparece despidiéndose de D. Macario, que viste bata larga y gorro de casa.

## ESCENA PRIMERA

DOÑA JUANA y D. MACARIO

JUANA. Conque, adiós. ¡Hasta la vuelta,
esposo mío!... Ya sabes
que te queda prohibido
poner los piés en la calle.
MAC. Descuída, que no saldré...
(hasta después que te marches.)
JUANA. Adiós, pues.
MAC. (¡Y van diez veces
que se despide!) No tardes
en volver, porque tu ausencia
me va á ser insoportable!...
(¿Cuándo acabará de irse?)
JUANA. ¡Procura no impacientarte,
pichoncito mío!
MAC. (¡Nada!
¡No se va!) ¿Quieres que baje
contigo hasta la estación?
(¡Pues, como acepte, me parte!)
JUANA. No; de ninguna manera.
MAC. (¡Ah! ¡Respiro!)

JUANA. El carruaje
me espera y no necesito
que venga conmigo nadie.
¡Qué no salgas!

MAC. ¡No, mujer!

JUANA. ¡Cuidado con lo que haces!

MAC. Puedes irte descuidada...
no haré nada censurable.

JUANA. ¿Me lo juras?

MAC. ¡Te lo juro!

JUANA. Dame un abrazo.

MAC. Al instante.

(Se abrazan, y Doña Juana vase por el foro, haciendo extremadas demostraciones de cariño.)

JUANA. ¡Adiós!

MAC. ¡Adiós!

## ESCENA II

D. MACARIO

MAC. ¡Ya era hora!...
¡Pues señor, soy un tunante!
Mientras ella irá en el tren
cruzando selvas y valles,
(Se quita la bata, que ocultaba por completo el traje de etiqueta de que irá vestido, y la arroja sobre un sillón.)
daré el brazo á una *barbiana*,
con quien el último martes
hice amistad en *La Incógnita*...
Pude aquel día escaparme
engañando á mi mujer,
y allí la ví!... ¡Vaya un talle!
¡Es divina! ¡celestial!...
¡encantadora!... ¡adorable!
Es decir, yo no la he visto
la cara, porque no obstante
mis súplicas y mis ruegos,
la tal no quiso quitarse
el antifáz... pero todo
me hace creer que es un ángel...

Pude conseguir al cabo
una cita que en el baile
me otorgó para esta noche,
y en su casa... ¡Pero, calle!...
(Consultando el reloj de sobremesa.)
¡Las ocho en punto! ¡Demonio!
¡Pues no puedo descuidarme!...

## ESCENA III

DICHO y ROQUE, que entra por el foro.

ROQUE. ¡Señor!
MAC. ¡Hola!
ROQUE. La señora
partió...
MAC. Pues tráeme la capa
y el sombrero.
ROQUE. Voy al punto.
MAC. Espera un momento. Aguarda...
ROQUE. Diga usted.
MAC. ¿Díme, la puerta
de la escalera excusada,
tendrá llave?
ROQUE. Es natural.
MAC. ¿Y en dónde está?
ROQUE. Como manda
la señora, en la cocina.
MAC. Pues tráemela sin tardanza.
ROQUE. ¿La cocina?
MAC. ¡No, la llave!
ROQUE. ¡Ah, ya! Pues voy á buscarla.
(Vase y vuelve en seguida con una capa, un sombrero y una llave.)
MAC. Es necesario tomar
medidas extraordinarias.
Precaverse, por si acaso...
Pues si se enterase Juana...
ROQUE. Aquí está todo...
MAC. Muy bien.
Dame la llave.
(Tomando la llave y guardándosela.)
ROQUE. (¡Y la guarda!)

(Dándole el sombrero y ayudándole á ponerse la capa.)

MAC. Voy á velar á un enfermo,
á un amigo, que se halla
entre la vida y la muerte...

ROQUE. ¿Y va usté de frac?

MAC. (¡Caramba!
(Embozándose precipitadamente.)
¡Qué torpeza!) No te extrañe,
la etiqueta es necesaria...
Se trata de una familia
distinguida... aristocrática...

ROQUE. ¡Ya!... (¡Te veo!)

MAC. Y como allí
van gentes de cierta talla...

ROQUE. ¡Es natural!... Es preciso
ir de *frá* y corbata blanca...

MAC. Eso es... (¡Traga la bola!...)

ROQUE. (¡De fijo cree que me engaña!)

MAC. Procura que no se entere
de esta salida, Tomasa.

ROQUE. Descuíde usted.

MAC. Yo me voy
por la escalera excusada;
y como llevo la llave,
tengo, pues, la entrada franca
cuando vuelva... (De este modo
no se entera la criada.)
¡Agur!
(Vase corriendo por el segundo término de la derecha.)

ROQUE. ¡Vaya usted con Dios!

MAC. (¡Jé! ¡Jé!... ¡Qué noche me aguarda!)

ROQUE. ¡Cómo corre...! ¡Pero diantre!
Me olvidé darle esta carta
que trajeron para él
esta tarde... ¡Qué caramba!
Si es urgente, me he lucido.
¡Pues cualquiera ahora le alcanza!
Sin embargo, corro á ver
si aún no ha salido de casa.
(Vase por el segundo término de la derecha.)

## ESCENA IV

CARLITOS, exageradamente vestido á la última moda, sale por la puerta del foro.

### MÚSICA

Yo estoy enamorado
de una muchacha;
pero la tal, señores,
está casada.
Y aunque la sigo,
no puedo verla nunca
sin su marido.
Carlos me llamo,
soy un *dandy*.
Yo tengo gracia,
yo tengo *chic*.
Soy elegante,
soy *comme' il faut*;
de los maridos,
soy el terror.
Lararà
Lararà.

---

### HABLADO

CARL. ¡Venceré su resistencia!
¡Tengo *chic*... y es evidente;
los hombres de *chic*, tenemos
partido con las mujeres.

## ESCENA V

DICHO y ROQUE

ROQUE. (No puedo alcanzarle... ¡Calle!

¿Qué hará aquí este mequetrefe?)
Buenas noches, señorito.

CARL. ¡Hola! ¿Eres tú?

ROQUE. Me parece.

CARL. Vengo en tu busca...

ROQUE. ¿Es posible?

CARL. Tengo que hablarte.

ROQUE. Comience.

CARL. Ante todo es necesario
que yo sepa á qué atenerme.
Mi tía se fué, ¿no es cierto?

ROQUE. Sí, señor.

CARL. Perfectamente.
Y mi tío, aprovechando
su ausencia, tomó *julepe*
también, ¿no es así?

ROQUE. ¿Lo sabe?

CARL. ¡Pues ya lo creo! ¡El vejete
va de lío!

ROQUE. ¿Qué me cuenta?

CARL. ¡Va de baile... y ya no vuelve
en toda la noche!

ROQUE. ¡Atiza!

CARL. ¿No es verdad que te sorprende?
Esta mañana temprano
le sorprendí casualmente
hablando con un amigo
dentro de ese gabinete.
Me puse á escuchar... y ¡claro!
me enteré de todo...

ROQUE. ¡Puede!

CARL. Al conocer sus proyectos
para esta noche... yo, alegre,
concebí una gran idea.

ROQUE. ¿Usted?... (¡Mentira parece!)

CARL. ¡Amo á una mujer casada!

ROQUE. ¡Sopla!

CARL. ¡No! canta y divierte.
Es actríz... tiple ligera...

ROQUE. ¿Ligera de ropa?

CARL. Á veces...
Sobre todo en ciertas obras;

está... ¡que causa deleite!
Yo la sigo á todas partes
hace lo menos dos meses;
pero el bruto del marido,
que es actor también, perenne
á su lado, ni un momento
la deja sola el imbécil.

ROQUE. ¡Y hace muy bien! De ese modo
vela por... sus intereses.

CARL. Pero yo, que soy un hombre
que ante obstáculos no cede,
he apelado á la astucia,
y mandándola un billete
en que me finjo empresario
de un gran teatro... hábilmente
la cito para esta noche
y en esta casa á las nueve.

ROQUE. ¿Pero, vendrá?

CARL. ¡Ya la creo!
¿No ha de venir?... Se la ofrece
un contrato fabuloso
para Cuba... y casualmente
esta noche no trabaja.

ROQUE. Pero, diga usté, ¿y si viene
con el marido?

CARL. No es fácil.
Trabaja hasta en el sainete.

ROQUE. Sí, pero al ver el engaño...

CARL. Logre yo hablarla, aunque breves
instantes, y lo demás
corre de mi cuenta, créeme.

ROQUE. ¿Y si se niega á escucharle?

CARL. ¡No lo hará! Mas si lo hiciere...
agarro un revólver...

ROQUE. ¿Y
la pega usté un tiro?

CARL. ¡Mientes!
¡Te lo pego á ti!

ROQUE. ¡Canario!
¡Pues me gusta!

CARL. Calla, y vente
conmigo. Vamos á Lhardy.

ROQUE. ¿Á Lhardy?
CARL. En un periquete.
Traeremos pastas, fiambres,
dulces, vinos...
ROQUE. Tal vez llegue
entre tanto y...
CARL. No es posible.
De venir, vendrá á las nueve,
y aún no son...
ROQUE, Pero, don Carlos,
¿quiere usted comprometerme?
¿Y si llegan á enterarse
sus tíos?
CARL. Y bien, ¿qué temes?
ROQUE. Que me arrojen de la casa.
CARL. Yo estoy para defenderte.
Vamos pues... Coge la llave
de la puerta, que es prudente
que no se entere Tomasa.
ROQUE. Es verdad, que si lo huele...
CARL. De fijo nos arma un lío.
ROQUE. (¿En qué vendrá á parar éste?)
(Vanse por el foro.)

## ESCENA VI

TOMASA, saliendo por el segundo término do la derecha.

TOMASA. ¡Pues no hay nadie!... Juraría
que hablaban en este cuarto...
¡Sería Roque, tal vez!
¿Pero, con quién?... Con el amo
no era, porque el bribón,
muy cubierto y embozado,
le he visto salir de *ocultis*
por la escalera del patio. (Campanilla.)
¡Pero, llaman!... ¿Quién será?...
Tal vez el señor... Veamos.
(Sale por el foro y vuelve con Pancha y D. Cucufate.)

## ESCENA VII

PANCHA, TOMASA y D. CUCUFATE

CUCUF. ¿Dice usted que no está en casa?
TOMASA. No, señor, salió...
CUCUF. ¡Lo extraño!
PANCHA. Pues yo me siento. (Lo hace.)
CUCUF. Sí, sí.
Siéntate y descansa un rato,
¡perita en dulce!
TOMASA. (¡Me gusta
la franqueza!) Pues el amo
no debe volver tan pronto...
há poco que se ha marchado.
CUCUF. No importa; le esperaremos.
¿Estás bien, *vidita?*
PANCHA. Trato
de descansar. La escalera,
soy franca, me ha fatigado.
CUCUF. ¡Es natural! Pues descansa,
yemita de coco... *habano.*
TOMASA. (¡Jesús! ¡Qué cosa más dulce!)
CUCUF. Si tiene usted que hacer algo
por adentro, puede irse...
nada de cumplidos vanos,
nosotros somos de casa...
TOMASA. ¿Cómo de casa...? (¡No caigo...!)
CUCUF. Más aún... de la familia...
¡Como que yo soy su hermano!
TOMASA. ¿Hermano de quién?
CUCUF. ¡Caramba!
¡De Macario!
TOMASA. ¿De mi amo?
CUCUF. ¡Y si supiera qué ganas
tengo de darle un abrazo!
Porque ha de saber usted,
que hace ya catorce años
que no nos vemos, y doce
que no nos comunicamos...
Partí por aquel entonces
para América, y al cabo

de algún tiempo, circunstancias,
que no son ahora del caso,
me hicieron perder su pista...
es decir, nos despistamos
uno y otro, hasta tal punto,
que yo he vivido ignorando
si existía ó no, hasta hoy...

TOMASA. ¿Y él no sabe...?

CUCUF. Le he anunciado
mi visita en una carta
con el fin de prepararlo.

TOMASA. ¡También es casualidad!
La señora, que es tan raro
que salga, y hoy ..

CUCUF. ¡La señora!
¿Según eso se ha casado?

TOMASA. ¡Cómo! ¿Lo ignoraba usted?

CUCUF. Sí á fé. Pues yo le preparo
sorpresa igual. Yo también
dí mi albedrío y mi mano...

TOMASA. ¿Á esta señora quizá?

PANCHA. ¡Á mí!

TOMASA. Lo celebro tanto...

PANCHA. ¡Pero tengo un frío horrible!
¡Qué habitación! ¡Es un páramo!

CUCUF. ¿Tienes frío, tortolita?

PANCHA. ¡Mucho! (Levantándose.)

CUCUF. ¡Si está tiritando!

TOMASA. Pues pasen al comedor.
Allí hay fuego.

CUCUF. Pues andando.

(Vanse por el segundo término de la izquierda.)

---

## ESCENA VIII

LOLA, elegantemente vestida, entra por la puerta del foro.

### MÚSICA

Y aquí es sin duda,
pues yo lei,

en la mampara
bien claro: «Cid.»

—

Yo soy una tiple
del arte moderno,
yo canto, yo bailo
y yo represento.
Y dicen las gentes,
no sé si es verdad,
que soy una artista
de *caliá.*

—

Por si me observase
este empresario,
para que me juzgue
yo debo cantar.
Allá va una copla
que estoy ensayando
del primer juguete
que voy á estrenar.

—

Yo he nacido en Sevilla,
soy sevillana,
y al fuego de mis ojos
todos se abrasan.
Y no hay un hombre,
que al mirar mi cintura
no se sofoque.
Todos me admiran,
todos me adoran...
pero yo á todos
les doy la *coba.*
Coba, cobita;
no hay *chavó* que camele
mi personita.
¡Ole con ole!
¡viva esa *jembra*!
dicen los hombres
que me contemplan.
Pero yo á todos
sin distinción,
coba, cobita,
coba les doy.

HABLADO

LOLA. Este señor empresario,
y por cuya carta vengo,
se llama don Carlos Cid,
según se firma, y sospecho
que pueda ser un hermano
de mi esposo, que hace tiempo,
según dice, se marchó
con rumbo á Montevideo,
y de quien hace seis años
que ignora si es vivo ó muerto.
Nombre y apellido iguales...
Como aquél, este sujeto
es empresario también
de teatros... Es lo cierto
que hay coincidencias bastantes
para creer... ¡Ya veremos...!
¡Quién sabe si esta contrata
será tal vez un pretesto
para darse á conocer!...
Mas, alguien llega...

## ESCENA IX

DICHA y D. CUCUFATE

CUCUF. (¿Qué veo?...
¡Una mujer!... ¡Y es bonita!...)
Señorita... (Saludando.)
LOLA. (Id.) Caballero...
CUCUF. (¿Quien será?)
LOLA. ¿Es con el señor
de Cid con quien ahora tengo
el honor de hablar?
CUCUF. (¡Es fina!)
El honor es mío...
LOLA. ¿Luego
es usted?
CUCUF. Creo que sí...
LOLA. ¿Usted mismo?

CUCUF. Por lo menos
ese es mi apellido... (¡Diantre!
¡Y es muy guapa, ya lo creo!)

LOLA. Entonces, no hay más que hablar.
Vamos al negocio...

CUCUF. (¡Cuerno!)
¿Al... negocio...? (¿Qué negocio
podrá ser?... ¡No lo comprendo!)

LOLA. Usted, sin duda ninguna,
desconoce por completo
mi trabajo...

CUCUF. (¡Caracoles!
Pero, ¿qué diablos es esto?)
Es verdad... lo desconozco...

LOLA. Es claro, hará poco tiempo
que está usted en la Península...

CUCUF. Poco más de mes y medio...
(¡Por lo visto me conoce!)

LOLA. En ese caso, deseo
que usted lo conozca á fondo,
antes de entrar... en arreglos.

CUCUF. ¿En arreglos?... (¡Caspitina!
¿Estoy soñando ó despierto?)

LOLA. Mi deber es demostrarle
que sirvo...

CUCUF. ¡Sí, ya lo veo!...
Sirve usted. ¡Vaya, si sirve!
(¡Cucufate, mucho tiento!)

LOLA. ¡Yo canto mucho!

CUCUF. ¿De veras?

LOLA. ¡Y bailo!

CUCUF. Pues... lo celebro...
(¿Pero, por qué me dirá
todas estas cosas?)

LOLA. Puedo
demostrarle sin tardanza,
que en el género ligero
soy superior...

CUCUF. (¡Agua va!...
Pues no me disgusta el género.)

LOLA. Sé de todo, y si es preciso
darse con mucho salero

tres ó cuatro *pataitas*...
¡ole con ole!... sin miedo (Marcando.)
me las doy... ¡y boca abajo
todo el mundo!

CUCUF. (¡Dios eterno!)

LOLA. Sé largar *pas de buré*
y batimanes... ¡al pelo!

CUCUF. Conque... ¿al pelo?

LOLA. Sí señor.

CUCUF. (¡Que me empalen si la entiendo!)

LOLA. Y es que conozco del baile
sus más íntimos secretos.
Vea usté, si no... en las piernas...
¿se fija usted?

CUCUF. ¡Ya lo creo!
¡Á ver, á ver!

LOLA. No me entiende...
Quiero decirle con eso,
que el secreto de Terpsícore
estriba en las piernas.

CUCUF. Pero...

LOLA. Todo es cuestión de soltura,
y se consigue el objeto
teniendo fuerza en los piés...
y gracia en los movimientos.

CUCUF. Conque en los... (¡Ay, Cucufate,
perdido estás sin remedio!)

LOLA. La postura debe ser
graciosa también...

CUCUF. ¡Soberbio!
Conque también la postura...

LOLA. Debe tener su gracejo,
procurando que haya mucho
de acá... y de aquí.
(Marcando un paso de baile flamenco.)

CUCUF. (¡Santo cielo!
¡Y me enseña el pié! ¡Y qué pié...
como un piñón de pequeño!)
(¡Qué mujer!... ¡Es un encanto!)

LOLA. ¿Conque está usted ya... dispuesto?

CUCUF. ¿Quién?... ¿Yo?... Sí, señora... ¡á todo!...
¡á todo!...

LOLA. Pues oiga atento.
CUCUF. (¡Como salga mi mujer,
no me deja sano un hueso!)

---

## MÚSICA

LOLA. Para que usted pueda
juzgarme á placer,
en distintos géneros
yo me explicaré.
CUCUF. (¡Oh, qué mujer!
¡válgame Dios!
¡es un encanto,
es un primor!)

—

LOLA. Cuando hago una señorita
sensible de corazón,
en la romanza procuro
dar carácter á mi voz,
Enlazada de este modo,
á duo con el tenor,
sé expresar el sentimiento,
sé pintar una pasión.

—

Amante de mi vida,
¡jamás te olvidaré!
CUCUF. (¡Ay, Dios, me pongo malo...
yo siento un no sé qué!...)
LOLA. ¡Mi corazón te adora,
mi vida tuya es!
CUCUF. (¡Menudo cisco se arma
si sale mi mujer!)

—

LOLA. Si hago una americana,
ó lo requiere el caso,
también con voz melosa,
yo sé cantar un tango.
CUCUF. (¡Yo pierdo los estribos,
yo voy á desbarrar!...
¡Ni al mismo San Antonio
tentaron más!)

TANGO

LOLA. Una neguita
muy coquetona,
con un neguito,
que era un guasón...
juntos salieron
de la manigua,
ella contenta
y él retozón.
Al campo fueron,
lo que allí hicieron,
eso, soy franca,
no lo sé yo.
¿Qué pasaría,
que al otro día,
ella lloraba
porque él huyó?
¡Qué pasaría, caramba!
¡ay, carambita!
que ella apenada llora...
gime y suspira.
Á la cabaña fueron
juntos los dos...
ella tierna y amante
y él seductor...
Si ella tornó tan triste
y él no tornó...
¡Puede usted figurarse
lo que pasó!

Á DUO

CUCUF. ¿Que pasaría, caramba?... etc., etc.
LOLA. ¿Qué pasaría, caramba?... etc., etc.

—

LOLA. Haciendo una andaluza
me canto de verdad...
me doy dos *pataitas*
con naturalidad.
Vea usted,

sí, señor...
de la manera
que bailo yo!.,.

—

CUCUF. ¡Oh, qué graciosa,
oh, qué gachí!...
¡Ole con ole,
venga de ahí!

(Gran zapateado flamenco, bailado por Lola, jaleado y acompañado de palmas por D. Cucufate, que termina bailando también. Los diferentes aires de que se compone este número músical, deben ser bailados por ambos personajes á la terminación de cada uno. Durante todo el cantable, D. Cucufate va y viene algunas veces hacia el cuarto donde está su mujer, como quien observa para no ser sorprendido *infraganti*. Terminado el zapateado, D. Cucufate, en el delirio del entusiasmo, aplaude frenéticamente.)

## HABLADO

CUCUF. Permita usté que la diga
que es usted todo un portento
de hermosura, y yo la adoro!
¡la idolatro!

LOLA. ¡Caballero!

CUCUF. ¡Canta usted de una manera
que electriza!... ¡y yo me siento
electrizado! ¡Te amo!
¡Sí, sí, te adoro!

LOLA. (¿Qué es esto?
¡Me tutea!) ¡Poco á poco!...

CUCUF. Déjame que imprima un beso...
(Cogiéndola una mano que intenta besar, pero que ella retira bruscamente.)

LOLA. ¡Respete usted mi pudor!

CUCUF. (¡Pudor!... ¡y baila flamenco!)
¡Yo me muero por tu gracia!...

LOLA. ¡Basta ya!

CUCUF. Pero...

LOLA. Le ruego

que no prosiga. ¡Ese amor,
yo de ningún modo puedo
aceptarle! ¡Soy casada!

CUCUF. ¿Casada? ¡Cuánto... me alegro!...
Yo también lo soy.

LOLA. ¿Qué escucho?
¡Y tiene usté atrevimiento!...
Si yo hubiera adivinado
que su carta era un pretexto...

CUCUF. ¿Mi carta?

LOLA. ¡Justo! ¡Su carta!

CUCUF. (¡Dios mío! ¡Lo que sospecho!)
¿Pues quién es usted, señora?

LOLA. La esposa de Cid.

CUCUF. (Mil truenos!
¡Es la mujer de mi hermano!)

LOLA. ¡Su esposa! ¿Lo está usté oyendo?

CUCUF. ¡Perdón, perdón! Yo le juro
que no pude, ni de lejos,
sospechar que fuera usted
mi cuñada!

LOLA. ¡Dios del cielo!
Luego usted es...

CUCUF. ¡El hermano
de su marido!

LOLA. ¡Oh!... celebro...

CUCUF. ¡Venga un abrazo!

LOLA. (Abrazándose.) Al instante.

CUCUF. (¡*Alid quid chupatur*!) Pero,
¿cómo no viene mi hermano
á abrazarme?

LOLA. Vendrá luégo,
si usted lo desea así.

CUCUF. ¡Ya se vé que lo deseo!
¿Y qué tal, sois muy felices?

LOLA. ¡Ay!... (Suspirando.)

CUCUF. ¿Suspiritos tenemos?
¡Malo, malo! ¿No te quiere?

LOLA. ¡Eso sí! ¡Me adora!

CUCUF. Bueno,
¿entonces, de qué te quejas?

LOLA. De su carácter.

CUCUF. Comprendo.
Es uraño, regañón,
¡un pelma!

LOLA. ¡No. Nada de eso!

CUCUF. Pues no me explico...

LOLA. ¡Mi esposo...
á usted decírselo puedo,
es muy vicioso!

CUCUF. ¿Qué dices?

LOLA. Dominado por el juego,
cuanto gana pierde allí...

CUCUF. ¿Es jugador?

LOLA. ¡Ya lo creo!
Y como un vicio á otro vicio
atrae, igual que al acero
el imán, mi esposo bebe...
y á veces con tal exceso,
que se pone en un estado,
que da compasión el verlo.

CUCUF. ¿Conque bebedor también?
¡Pardiez! ¡Valiente sujeto!
Yo le reñiré y al fin
se enmendará.

LOLA. ¡Vano empeño!
ante esa pasión maldita
todo lo olvida.

CUCUF. Veremos.
¿Y tenéis familia?

LOLA. Un niño..

CUCUF. ¡Y aún no le he visto! ¡Al momento
que lo traigan, pues me place
conocerle y darle un beso!

LOLA. Voy á por él. Casualmente
vive aquí, en el entresuelo,
la mujer que está encargada
de lactarle, y...

CUCUF. Ya comprendo.
¿Está en ama?... Pues no es cosa
de molestarle. Prefiero,
puesto que se halla tan cerca,
ir contigo.

LOLA. Pues bajemos.

Es cuestión de unos minutos...

Cucuf. ¡Es claro! Vamos corriendo.

(Toma su sombrero que dejó sobre una silla, da el brazo á Lola y vanse por el foro.)

## ESCENA X

D. MACARIO, entrando por la puerta del segundo término de la derecha.

¡Pues señor, plancha! Es decir,
¡como plancha, no! Mi bella
desconocida, no estaba
en su casa; pero atenta
y amable, como ella sola,
me ha dejado allí una esquela,
en la que me da palabra
de venir aquí... Las señas
las sabe, porque la dí
la otra noche mi tarjeta...
Conquista segura, ¡vaya!...
¡Jé... jé... ¡Si soy un gatera!...

## ESCENA XI

CARLITOS y ROQUE, que entran por la puerta del foro; éste último saca una cesta en la mano.

Carl. Ni Tomasa nos ha visto,
ni nadie... Conque no temas...

Roque. Gracias á esta llave!

Carl. ¡Claro!

Roque. ¿Y en dónde dejo esta cesta?

Carl. Dámela y vamos al punto
á preparar una mesa. (Toma la cesta.)

Roque. Corriente... Pero ¿qué veo?...
¡Dios nos la depare buena!
¡Mire usted!
(Señalando al cuarto de D. Macario.)

Carl. ¡Caracolitos!
¡Mi tío en casa!

Roque. ¡Y se acerca!

¡Yo me escurro!
(Vase corriendo por el foro.)

CARL. ¡Dios de Dios!
¡Qué contratiempo! ¡No queda
más recurso por el pronto
que apagar la luz! ¡Pues sea!...
(Apaga el quinqué y empieza á andar á tientas, siempre con la cesta en la mano, hasta llegar á la puerta del primer término de la izquierda, donde se oculta.)
Es preciso que me oculte...

## ESCENA XII

CARLITOS, oculto; D. MACARIO, saliendo por el primer término de la derecha y luégo PANCHA por el segundo término de la derecha.

MAC. (¡Caracoles! ¡Qué tinieblas!...
PANCHA. ¡Han apagado la luz!
CARL. (¡Qué oscuridad!) (Saliendo.)
MAC. (¡Zapateta!
¡Oigo pasos!)
PANCHA. (Me parece
que no estoy sola...)
MAC. (Por fuerza
alguien anda por ahí...)
(Andando á tientas tropiezan el uno con el otro. Pancha da un grito y retrocede asustada. Carlitos saca la cabeza por entre los cortinajes ó portiers de la puerta del cuarto donde se oculta, lo que repetirá siempre que tenga que hablar durante esta escena.)
PANCHA. ¡Ay!
MAC. ¡Caspitina!
PANCHA. ¡Clemencia!
(¡Dios mío! ¿Será un ladrón?)
CARL. (¡Qué ocurrirá?)
MAC. (¿Será ella?)
PANCHA. ¡Piedad!
MAC. (¡Es su voz!)
PANCHA. ¡Piedad!

MAC. Tranquilícese... no tenga
ningún cuidado... Yo soy
el dueño de esta vivienda.
PANCHA. ¿El dueño?
MAC. Sí.
PANCHA. ¿Don Macario?
MAC. (¡Me conoce! ¡Santa Tecla!
¿Si será?)
PANCHA. Pues lo celebro...
MAC. Mil gracias...
PANCHA. Con extrañeza
supe que no estaba en casa...
MAC. ¿Quién le dijo?...
PANCHA. La doncella...
MAC. (¡Atiza! ¡Ya se ha enterado
Tomasa, según las muestras!)
PANCHA. ¿Acaso no ha recibido
la carta?
MAC. ¿La carta?... (¡Arrea!
¡Ella es, no cabe duda!)
¡Sí, señora... sí.. la esquela
la he recibido... y ya caigo
quién es usted!
PANCHA. ¡Hora era!
MAC. (¡Pues yo me lanzo, qué diantre!)
¡Venga un abrazo!
PANCHA. Paciencia...
¡Estamos sin luz!
MAC. Es cierto...
Voy á encender una vela.
(Saca un fósforo y enciende dos bujías de uno de los candelabros que habrá sobre un mueble.)
¡Es ella!... ¡su mismo talle!...) (Mirándola.)
su misma figura. . ¡esbelta!...)
PANCHA. (¡No se parece á su hermano!)
CARL. (¡Caspitina! ¡Esto se enreda!)
MAC. ¡Venga el abrazo!
PANCHA. (Dejándose abrazar.) Transijo...
CARL. (¡Que aroveche!)
MAC. (¡Es hechicera!)
¡Si supiera usted qué ganas
tenía de conocerla!..,

Es usted encantadora,
celestial, divina... bella.

PANCHA. (¡Mi cuñado es muy galante!)

CARL. (¡Y yo aquí con esta cesta!)

MAC. Es usted...

PANCHA. ¡Por Dios! ¡Ya basta!

CARL. (¡Ay, si mi tía te oyera!...)

PANCHA. Mas, ¿dónde está mi marido?
Yo no me explico su ausencia...

MAC. ¿Tu marido?

PANCHA. ¡Claro está!
¡Si vino conmigo!

MAC. (¡Aprieta!)
¿Contigo?

PANCHA. ¡Pues ya lo creo!

MAC. (¡No vuelvo de mi sorpresa!)
¿Pero él sabe?...

PANCHA. Nada ignora...
Ya ve, de su puño y letra
era la carta...

MAC. ¡Demonio!
¿El escribió aquella esquela?

PANCHA. ¡Sí, hombre, sí! ¡Pero, qué asombro!
¿Le choca á usted?

MAC. ¡Friolera!

PANCHA. Pues la cosa me parece
bien natural...

MAC. ¿Eso piensas?...
(¡Caracoles! ¡Qué descoco!)

PANCHA. Y me rogó que estuviera
amable... y hasta mimosa
con usted...

MAC. ¿Y me lo cuentas?...
(¡Ya veo que hay en el mundo
gente para todo!)

PANCHA. ¿Piensa
que sola hubiera venido?

MAC. Eso esperaba...

PANCHA. ¡Simpleza!
Yo voy siempre á todas partes
con mi esposo.

MAC. (¡Zapateta!)

¿Á todas?

PANCHA. ¡Á todas!

MAC. ¡Vamos,
sin verlo no lo creyera!...
¡Pues yo me lanzo, que al fin
es linda como una perla!)
Dame la mano y perdona...
Al cabo que me interesa...
(La toma una mano, que estrecha.)

PANCHA. Debe interesarle mucho,
porque al fin y al cabo, media...
(En este momento sale Roque precipitadamente por el foro. D. Macario, al verle, suelta bruscamente la mano de Pancha y vase hacia él.)

## ESCENA XIII

DICHOS y ROQUE

ROQUE. (¡Huy! ¿Qué veo?... ¡El amo aquí
con una prójima!... ¡Atiza!)
¡Señor, señor!

MAC. (¡Caracoles!
¡Ya salió lo que temía!)

ROQUE. (¡La señora!) (Hablándole casi al oído.)

MAC. (¡Calla, imbécil!
¡No la nombres!)

ROQUE. (¡En seguida
debe estar aquí!)

MAC. (¿Qué dices?)

ROQUE. (¡Está en casa!)

MAC. (¡Dios me asista!)

ROQUE. (Llegó tarde á la estación.)

MAC. (¡Pues, pum! ¡Reventó la mina!)

ROQUE. (¡Creo que llega!)

MAC. (¿Y qué hago?)

ROQUE. (Ahí queda eso!)
(Vase corriendo por el segundo término de la derecha.)

MAC. (¡Oh, desdicha!)

PANCHA. ¿Pero qué es eso?... ¿Sucede
alguna cosa?... Se agita
de un modo...

MAC. ¡No!... ¡casi nada!...
(¡Quisiera hallarme en la China!)
PANCHA. Algo ocurre...
MAC. (¿Y qué la digo?)
PANCHA. ¡Algo me oculta!
MAC. Quería
ocultártelo, es verdad...
mas ya no es posible. Mira,
escóndete en cualquier parte.
PANCHA. ¿Yo esconderme?
MAC. ¡Sí!... ¡De prisa!
PANCHA. ¿Pero, por qué?
MAC. Porque un perro
que tengo, según noticias
ha rabiado... y suelto anda
por casa!
PANCHA. ¡Virgen Santísima!
¡Un perro hidrófobo! ¡Pronto!
¡Pónme en salvo!
CARL. (¡Qué guripa!)
MAC. Ven por aquí. (¡Me he salvado!)
(La introduce por la puerta, primer término derecha; y mientras figura estar echando la llave, Carlitos dice los siguientes versos muy precipitadamente y vase corriendo de puntillas por el foro, al propio tiempo que entra D. Cucufate, con quien se da un fuerte tropezón.)
CARL. ¡Carape! ¡Esto se eomplica!
Mi tía en casa... ¡mi tío
con un lío!... ¡y mi Lolita
que debe llegar!... ¡Me escurro!
¡Ya lo creo!... ¡Cascaritas!

## ESCENA XIV

D. MACARIO y D. CUCUFATE

CUCUF. ¡Cascarones! ¡Pnes me gusta!...
MAC. ¿Que es eso?... ¡Oh, Dios! ¡Cucufate!
CUCUF. ¡Macacario!
MAC. ¡Ven á mis brazos!
CUCUF. ¡Y tú á los míos, carape! (Abrazándose.)
MAC. ¿Es decir, que te has casado?

CUCUF. Como tú... ¡bribón!

MAC. ¡Ah! Sabes...

CUCUF. ¡Valiente mujer! ¡De buten!
¡Tienes buen gusto, tunante!

MAC. ¿La has visto?

CUCUF. En este momento
me separo de ella.

MAC. ¡Diantre!

CUCUF. ¡Chico, qué voz... y qué gracia!...

MAC. ¿Pero, qué dices?

CUCUF. ¡Es *barbi*!
Sobre todo cuando baila...

MAC. ¿Cuando qué?...

CUCUF. ¿Pues y en el cante
flamenco?... ¡Aquello es divino!
¡Qué estilo... qué aquél... qué arranques!

MAC. (¡Dios mío! ¿Si estará loco?)

CUCUF. ¡Si no hay nada que la iguale!
¡Qué salero, *camará*...
qué soltura en los andares...
qué gracejo... y qué!... ¡Te digo,
que ha logrado entusiasmarme!

MAC. ¿Pero quién?

CUCUF. ¿Quién ha de ser?
Tu mujer.

MAC. (¡Cristo me ampare!)
¡Pero hombre, tú no estás bueno!

CUCUF. ¡Es una artista notable!

MAC. ¿Artista mi esposa?

CUCUF. ¡Digo!
¡Y artista de facultades!
¡Qué intención... qué donosura!...

MAC. ¡Pero chico!

CUCUF. ¡Tú no sabes
qué rato me hizo pasar...
sobre todo con el baile!

MAC. ¿Conque ha bailado?

CUCUF. ¡Por todo
lo alto!

MAC. (¡Qué disparate!)
Cucufate... hermano mío...
vuelve en tí...

CUCUF. ¿Qué?
MAC. No divagues...
Tu cabeza no está sana.
CUCUF. ¿Qué dices?
MAC. Estás *chiflatti*.
CUCUF. ¿*Chiflatti*?... (¡Pero ya caigo!
Habrá bebido y no sabe
lo que dice.)
MAC. ¡Mi mujer
bailando!... ¡Estás de remate!
CUCUF. Es preciso que te enmiendes.
Ese vicio repugnante
de la bebida, te pone
en estado deplorable,
y...
MAC. ¡Caracoles!
CUCUF. Y el juego,
que es tu pasión dominante...
MAC. ¿Qué estás diciendo?
CUCUF. Lo sé
todo. ¿Comprendes?
MAC. ¡Carape!
¿Pero, qué es esto?
CUCUF. (Con gravedad cómica.) Tu esposa
á mí ha venido á quejarse,
y como hermano mayor,
yo me permito llamarte
al orden. Es necesario
reprimirse á todo trance.
¡El juego trae la ruína!
¡El vino degrada!
MAC. ¡Diantre!
¿Yo jugador? ¿yo borracho?
CUCUF. No trates de disculparte.
Tu mujer...
MAC. ¿Pero ella ha dicho
todo eso?
CUCUF. Hace un instante.
MAC. ¿Con qué objeto? ¡No lo entiendo!
Es preciso que se aclare
tal lío... Voy á llamarla.
CUCUF. Es inútil. No la llames.

MAC. ¿Por qué?
CUCUF. Porque se ha quedado
esperando á que llegase
la nodriza con el niño...
MAC. ¿Y qué niño es ese?
CUCUF. ¡Dale!
¿Qué niño ha de ser? ¡El tuyo!
¡Tu hijo!
MAC. Yo no soy padre.
Yo no tengo ningún hijo.
CUCUF. ¿Que no, dices?... ¡Es chocante!
Pues tu mujer asegura
que es de los dos... aquel ángel.
MAC. ¡Dios de Dios! ¿Conque es decir,
que hay un vástago... de *estrangis*?
Déjame solo un momento.
CUCUF. Pero...
MAC. Deseo enterarme.
Entra en esta habitación.
(Llevándole á la del primer término izquierda.)
CUCUF. Repara que yo...
MAC. Sé amable,
y entra pues. (Empujándole.)
CUCUF. Corriente; accedo...
(¡Si lo entiendo, que me empalen!)
(Entra en el cuarto indicado.)

## ESCENA XV

D. MACARIO, luégo PANCHA, después DOÑA JUANA

PANCHA. ¡Macario! ¡Macario!
(Dentro y golpeando la puerta.)
MAC. ¡Eh!...
¡Ah! ¡La otra! Pues á escape
debo deshacerme de ella...
¡Voy á ponerla en la calle!
Ya puedes salir.
(Abriendo la puerta. Pancha sale.)
PANCHA. ¡Ay, Dios!
¡Qué miedo pasé tan grande!
¿Le han cogido?
MAC. ¡Aún anda suelto!

PANCHA. ¡Jesús!
MAC. ¡No hay que descuidarse!
¡Lárgate en seguida!
PANCHA. ¡Cómo!
MAC. Mira, así.
(Cogiéndola del brazo y llevándola al foro.)
PANCHA. ¿Pero, qué haces?
MAC. Despedirte... (¡Huy! Mi mujer
se acerca.) Vuelve á encerrarte.
(Llevándola otra vez, con la agitación consiguiente, al cuarto donde estuvo antes. Acción muy rápida.)
PANCHA. Pero, hombre, ¿qué significa?...
MAC. ¡Vamos, vamos!...
PANCHA. ¡No hay aguante!...
JUANA. (¿Qué veo?) (En la puerta del foro)
MAC. ¡Que viene el perro!
PANCHA. ¡Ay, Jesús!
(Entrando en el cuarto, cuya puerta cierra don Macario.)
MAC. (¡Cristo me ampare!)

## ESCENA XVI

DICHOS, escepto PANCHA

JUANA. ¡Bien, muy bien, señor esposo!
¡Sé que tu hermano ha llegado,
y que está aquí. Mas te digo
que eso no será un obstáculo
para que yo me contenga!
¡Voy á armar el gran escándalo!
MAC. ¡Crées que lo consentiré,
vieja loca!
JUANA. ¡Qué descaro!
Antes me ha llamado perro,
y ahora vieja loca.
MAC. Vamos
á cuentas.
JUANA. ¡Me oirán los sordos!
MAC. Y á mi los mudos.
JUANA. ¡Villano!
MAC. ¡Venga usted acá, serpiente

con polisón! (Cogiéndola de un brazo.)

JUANA. (¡Huy, qué bárbaro!

MAC. ¿Dónde está mi honor, señora?
¿Conque es cierto que olvidando
tus deberes, eres madre?

JUANA. ¿Madre yo?... Pero ya caigo.
De broma con esa... moza,
¡ah, vil, te has emborrachado,
y no sabes lo que hablas!

MAC. ¿Esto más? ¡De furia estallo!
¿Conque es decir que repites
lo que dijiste á mi hermano?
¿Conque yo soy un perdido,
un jugador, un borracho?

JUANA. ¡Pero qué dice este hombre!

MAC. ¿Conque estuviste bailando
por lo flamenco?

JUANA. ¡Jesús!
¡Pero qué vino tan malo
tiene este hombre!

MAC. ¡Señora!
¡Tú lo has dicho!

JUANA. ¿Pero cuándo,
cómo, dónde?

MAC. No hace mucho...
cuando estuviste cantando
delante de él... ¿no recuerdas?

JUANA. ¡Eres un vil! ¡un malvado!

MAC. ¡Doña Juana! ¡Doña Juana!

JUANA. ¡Don Macario! ¡don Macario!

## ESCENA XVII

DICHOS y D. CUCUFATE, saliendo de su cuarto.

CUCUF. (Pues señor, no puedo más...
la verdad es que me canso
de esperar...)

MAC. ¡Hola! Me alegro
que vengas.

JUANA. ¿Este es tu hermano?

CUCUF. Sí, señora, ¿Quién será
esta mujer?)

JUANA. (Avalanzándose hacia él.) ¡Hombre osado!
¡Hombre vil! ¡hombre embustero!
¡venga usted acá!
CUCUF. ¡Canario!
(¿Qué es esto?... ¿Será una loca?...)
JUANA. ¿En qué ocasión, cómo y cuándo
le he dicho que yo era madre?
CUCUF. ¡Señora!... (Vaya un asalto.)
¿Yo he dicho tal desatino?
MAC. ¡Cómo! ¿Lo niegas?
CUCUF. ¡Es claro!
Si yo no he dicho tal cosa...
JUANA. ¿Lo ves? ¿Lo ves...? ¡Ah, villano!
¡Era una mentira tuya!
¡Te he de hacer ahorcar!
MAC. (¡No salgo
de mi asombro!) ¿Conque niegas
lo que dijiste hace un rato?
CUCUF. Yo no niego nada, ¿sabes?
Repito, si es necesario,
lo que dije: que tu esposa,
que es una artista de garbo...
JUANA. ¿Qué escucho?
CUCUF. ¡Bailó flamenco
así!... ¡por todo lo alto!
Que me dijo que era madre,
¡y tú un perdido... un borracho!...
JUANA. ¡Qué cinismo! ¡Caballero!...
¡No he visto mayor descaro!
¿se atreve usté á sostener
que yo le he dicho ese atajo
de disparates?
CUCUF. Señora...
JUANA. ¿Sostendrá usté que he bailado
delante de usted?
CUCUF. ¡Y dale!
Pero, señora, ¿quién diablos
se refiere á usted?
JUANA. ¡Me gusta!
Soy la mujer de Macario.
CUCUF. ¿Usted?... ¡Qué ha de ser usted!...
MAC. (¡La cosa se va arreglando!)

CUCUF. La mujer de este... bribón,
es decir, la que ha cantado,
no es usted, sino una joven
encantadora.

JUANA. ¡Ya caigo!
¡El vil tiene dos mujeres!

MAC. (¡Atiza! ¡Ya va escampando!)

JUANA. ¡Usted habló con la otra...
la que oculta en ese cuarto!

CUCUF. Vamos á ver....
(Dirigiéndose al cuarto donde está Pancha. D. Macario le detiene y le habla muy bajo.)

MAC. (No, por Dios!
Detente!)

CUCUF. (Pero es el caso)...

MAC. (Simplemente es un trapillo!)

CUCUF. (¡Hola, hola!)

MAC. (¡Es necesario
evitar, porque es casada!)

CUCUF. (¿Casada?)

MAC. (¡Con un zanguango!...
¡con un primo!)

CUCUF. (¿Con un primo?
¡Jé... jé!...)

JUANA. ¿Qué estoy observando?
¿Cuchicheos?... Ya comprendo.
¡Es que intenta sobornarlo!
¡Pues bien, yo abriré!

MAC. (¡Demonio!)

CUCUF. Tiene usté razón. ¡Abramos!
(Ambos se dirigen resueltamente á la puerta del cuarto donde está Pancha. D. Cucufate abre la puerta y al ver á su mujer, retrocede espantado.)

## ESCENA XVIII

DICHOS y PANCHA

CUCUF. ¡Salga usted!

PANCHA. ¡Gracias al cielo!

CUCUF. ¡Cuerno! ¡Mi mujer!

JUANA. (¡Dios santo!
¡Su mujer!)

MAC. (¡Es su mujer!
¡Cataplúm! ¡Final de cuadro!)
CUCUF. ¡De manera, que aquel primo
de que me hablaba el menguado,
era yo mismo!
PANCHA. (Suena una campanilla.) (¿Qué es esto?)
CUCUF. ¡Venganza, Dios soberano!
MAC. Pero...
CUCUF. ¡Salgamos al punto!
¡Nos batiremos, Macario!

## ESCENA XIX

DICHOS y LOLA, saliendo por el foro.

LOLA. ¿Se puede pasar?
CUCUF. ¿Qué veo?
¡La otra!
JUANA. ¿La otra?
MAC. ¡Cristo!
me valga! (¿Quién será ésta?)
CUCUF. ¡Esta fué la que me dijo
que era mujer de mi hermano!
MAC. (¡Eh!)
JUANA. ¿Su mujer?
LOLA. ¡Sí, lo he dicho,
y es verdad!
MAC. (¿Pero, qué oigo?)
PANCHA. (¿Qué pasa aquí? No me explico...
JUANA. ¿Luego usté afirma, señora,
que es mujer de Cid?
LOLA. ¡Lo afirmo!
JUANA. ¡Qué horror! ¡Tiene tres mujeres!
CUCUF. ¡Trescientas tendrá el bandido,
cuando aquí no ha respetado
ni á la mía!
PANCHA. (¡Vaya un lío!)
MAC. ¿Señora, cómo se atreve
á decir con tal cinismo
que es usté mi esposa?
LOLA. ¿Yo?...
¿Quién dice tal desatino?

CUCUF. ¡Cómo! ¿Lo niega usted ahora?
LOLA. ¡Lo que dije y lo repito,
es que soy mujer de Cid...
de su hermano!
MAC. ¡Pierdo el juicio!
¡Señora, usté no está buena!
Yo no tengo ni he tenido
nada que ver con usted...
¡Es más!... ¡yo nunca la he visto!
LOLA. ¿Y quién pretende tal cosa?
¿Es usted Cid, señor mío?
¿Es hermano del señor?
MAC. Sí señora.
LOLA. ¿Usted?... (¡Qué tipo!)
¡Usted no es Cid, ni es hermano
del señor!
MAC. ¡Caracolitos!
¿Pues entonces, quién soy yo?
CUCUF. ¡Nada, nada! Aquí es preciso...

## ESCENA ULTIMA

DICHOS, CARLITOS y ROQUE por el foro.

CARL. ¡Una palabra!
CUCUF. ¿Qué es eso?
(Roque se acerca á su amo y le entrega un papel que aquél lee á hurtadillas.)
JUANA. ¡Carlos!
MAC. ¡Roque!
CARL. ¡Yo suplico
perdón! Yo soy el culpable
de tamaño laberinto!
Ni es culpable esta señora,
ni lo es ésta... ni mi tío
tiene más mujer que una,
como manda el catecismo.
Lola, una célebre actríz.
que es esta señora, vino
llamada por mí á esta casa
para asuntos de su oficio.
Y como hay la coincidencia

de que también su marido,
á más de llamarse Cid,
como ustedes, por lo visto
tiene también un hermano
por esos mundos, perdido...
de aquí que ella se creyese
que este Cid, que aquí la dijo
era hermano de otro Cid;
fuera el Cid, que su querida
esposa, llora por muerto
hace seis años y pico.
Usted, Cid... buscaba un Cid,
y al hablar de un Cid, de fijo
creyó que el Cid de que hablaba
era, sin duda, el Cid mismo
que pertenece á los Cid
que usté buscaba. ¿Me explico?

JUANA. ¿Pero, por qué esta señora
se halla aquí?

CARL. ¡Pues ya lo he dicho!
La cité para ofrecerla
un contrato en Puerto Rico...
y como yo, como ustedes,
llevo ese mismo apellido...

JUANA. ¿Te dedicas á empresario?

CARL. Tal pensaba; mas desisto.

LOLA. ¿Según veo, no es usted
hermano de mi marido?

CUCUF. No, señora. Yo no tengo
más que este hermano.

MAC. (¡Respiro!
Mi bella desconocida
me dice que todo ha sido
pura broma. Esto me salva,
¡vaya! (Indicando el papel que le dió Roque.)

CUCUF. Pero díme, chico,
¿por qué razón escondías
á mi mujer?

MAC. (¿Y qué digo?
Apelemos al ingenio.)

JUANA. ¡Habla!

MAC. Pues es muy sencillo.

Creyendo que era verdad
todo lo que éste me dijo,
por vengarme y darte celos...

JUANA. No prosigas. Comprendido.
Ven á mis brazos. (*Se abrazan.*)

MAC. Al punto...
¡vida mía! (¡Soy un pillo!)

CUCUF. ¿De modo que tú tampoco
eres culpable, bien mío?

PANCHA. ¡Y tú pudiste creer!

CUCUF. Perdóname, si he creído...

CARL. Perdón general, ¿no es eso?

MAC. Según y conforme... ¡Digo!...
Aún falta que...

LOLA. Yo me encargo
de suplicarlo ahora mismo.

---

## MÚSICA

Si te gustó el sainete,
lo puedes demostrar
dándonos un aplauso
y perdón general.

FIN DEL JUGUETE

# AUMENTO AL CATÁLOGO DE 1.° DE JUNIO DE 1888.

## COMEDIAS Y DRAMAS.

| TÍTULOS. | ACTOS. | AUTORES. | Propiedad que corresponde. |
|---|---|---|---|
| Heridos y contusos............. | 1 | Sres. Larra y Gullón........ | Todo. |
| Leonor I de Aragón............. | 1 | Pedro Navarro. .......... | » |
| Olas de sangre.................. | 1 | Manuel Izquierdo........ | » |
| Por un sombrero......... .... | 1 | J. Guijarro y F. Olona.... | » |
| Clown.... .. ................. | 3 | José Fola. ............. | » |
| El molino del Cármen. .......... | 3 | José Fola............... | » |
| Lo sublime en lo vulgar. ...... | 3 | José Echegaray.......... | » |
| Mar y cielo. ................... | 3 | E. Gaspar y A. Guimara... | » |
| Teresa................ ...... | 3 | José Fola............... | » |

## ZARZUELAS.

| | | | |
|---|---|---|---|
| ¡Aquello!...................... | 1 | Tomás Gómez........... | M. |
| Certámen nacional............. | 1 | Perrin y Palacios.......... | L. |
| Despacho parroquial............. | 1 | Tomás Calamita. ......... | 1/2 M. |
| El golpe de gracia............. | 1 | Señá, Hurtado y Caballero | L. y 1/2 M. |
| En la plaza de Oriente......... | 1 | Cuevas................. | L. |
| Epílogo....................... | 1 | Rojas, Ruiz y San José ... | L. y M. |
| La cruz blanca. .. ............ | 1 | Perrin y Palacios. ....... | L. |
| La verdad desnuda........ .... | 1 | Arniches y Cantó......... | L. |
| Pepa, Pepe y Pepín............ | 1 | Rafael M. Liern.......... | L. |
| Perder la pista............... | 1 | Luis Larra............... | L. |
| Plan de estudios............. | 1 | Calixto Navarro.......... | 1/2 L. |
| Por España. ................. | 1 | Varas, Rojas y San José.. | L. y M |
| Quedarse in albis. ............ | 1 | Rafael Taboada.......... | M. |
| Timos conyngales.............. | 1 | Luis Arnedo. ........... | M. |
| El rey reina.......... ....... | 2 | M. E. Tormo y M. Nieto... | L. y M. |
| Nanón........................ | 2 | Olona, Ferrer y G. Taboada | L. y 1/2 M. |
| Una broma en Carnaval........ | 2 | Casademunt y Strauss,.... | L. y M. |
| Sustos y enredos.............. | 3 | Juan García Catalá....... | M. |

## ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

## FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

Habiendo adquirido de un gran número de nuestrros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

# PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.